

## AMBIÓLOGOS DE AQUÍ

### De la Biotecnología al periodismo científico

María Ángela Bernardo Álvarez

“Dedicarse a la ciencia es mirar donde todos miran y ver lo que nadie ve”. En noviembre de 2005, una investigadora del Instituto de Química Orgánica Lora Tamayo del CSIC pronunció esa frase mientras los estudiantes de 2º de Bachillerato del I.E.S. Gil y Carrasco de Ponferrada, entre los que me encontraba, visitábamos el centro. Allí decidí que quería estudiar Biotecnología, después de valorar otras opciones que también me gustaban, como Derecho y Periodismo.

Comencé la carrera en la Universidad de León en el curso académico 2006/2007. Recuerdo empezar las clases con una mezcla de ilusión y vértigo: al fin y al cabo, había vuelto a mi ciudad natal, León, con muchas ganas de emular a aquellas científicas que había visto en el CSIC. Durante una de las primeras clases magistrales, Antonio Laborda, nuestro profesor de Zoología y hoy decano de la Facultad, nos recomendó que “no pasáramos simplemente por la Universidad, sino que la Universidad pasara por nosotros”.

Su consejo cobra sentido cuando recuerdo todo lo que aprendimos —no solo de ciencia— durante aquellos años. Un tiempo en el que también nos dimos cuenta de que muchas personas de nuestro entorno no sabían qué estudiábamos exactamente. Cuando explicábamos que habíamos comenzado la licenciatura de Biotecnología, era frecuente que nos respondieran extrañados “¿Bioqué?” Al desconocimiento social acerca de esta disciplina se unían el miedo o el rechazo que producían algunas de sus aplicaciones. Pero, si la mayoría no sabía qué estudiábamos, ¿quién nos iba a contratar cuando termináramos? Estas incógnitas, sumadas a nuestras inquietudes, hicieron que varios alumnos de las primeras promociones emulásemos a nuestros compañeros de la Universitat Autònoma de Barcelona, con el nacimiento de la Asociación de Biotecnólogos de León (ABLE) en marzo de 2007.

Su fundación nos llevó a organizar jornadas, congresos científicos —con la participación de varios nobeles— o talleres, como el III Congreso Interuniversitario de Biotecnología e INVINOTEC, las jornadas ConCiencia o el proyecto DEBE. En 2008 se creó la Federación Española de Biotecnólogos (FEBiotec),

Forma de mencionar este artículo: Bernardo, M.A. 2018, De la Biotecnología al periodismo científico. AmbioCiencias, 16, 95-98. ISBN: 1998-3021 (edición digital), 2147-8942 (edición impresa). Depósito legal: LE-903-07.

con el fin de dar a conocer esta disciplina. Logramos, por ejemplo, que 2014 fuera declarado Año de la Biotecnología en España por el Congreso de los Diputados, con el apoyo de la Sociedad Española de Biotecnología (SEBiot), la Asociación Española de Bioempresas (ASEBIO), la Sociedad Española de Microbiología y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

A nivel personal, participar en muchas de estas actividades me quitó horas de sueño y algunas de estudio. Pero me dio otras oportunidades magníficas, como aprender a gestionar proyectos y, sobre todo, conocer a otras personas con las mismas inquietudes. Algunas de ellas, tras haber estudiado Biotecnología, escogieron caminos profesionales alejados de la poyata, como la comunicación científica. Su experiencia, unida a la posibilidad de colaborar en la sección de Opinión del *Diario de León*, gracias a la oportunidad que me brindó el ya fallecido Vicente Pueyo, redactor jefe del periódico, me hicieron plantearme si realmente quería dedicarme a la investigación experimental, como pensaba en un principio. Aunque durante la carrera tuve la oportunidad de aprender en varios laboratorios de Bioquímica y Microbiología en León, Madrid o Cambridge, la comunicación de la ciencia terminaría por convertirse en mi profesión.

Tras finalizar la licenciatura en 2011, me mudé a Barcelona, gracias a una beca de la Fundación La Caixa, para cursar el Máster en Industria Farmacéutica y Biotecnológica de la Universitat Pompeu Fabra, donde realicé algunas asignaturas relacionadas con la comunicación. Además, hice las prácticas como redactora en la compañía sueca Trial Form Support, al mismo tiempo que completaba la tesina de licenciatura sobre patentes de ADN y su impacto en el derecho a la salud, dirigida por Salvador Tarodo y Paulino César Pardo Prieto, profesores de la Facultad de Derecho de la Universidad de León.

Al finalizar el máster, y después de trabajar un tiempo en la multinacional Harlan Laboratories, decidí dedicarme a tiempo completo a la comunicación. Aunque no eran tiempos fáciles por la incertidumbre de la crisis, empecé a colaborar como autónoma en diversas publicaciones, como *Hipertextual*, *ileon.com*, *Huffington Post*, *JotDown* o el blog *Think Big* de Telefónica. Posteriormente me trasladé a Madrid, donde obtuve el Título de Experto en Gabinetes de Comunicación en la Universidad Complutense. En la actualidad, realizo a tiempo parcial el doctorado en Derecho, bajo la dirección de Carlos Romeo Casabona, catedrático de la Universidad del País Vasco, y también colaboro como profesora en diversos másteres y cursos de postgrado.

En los últimos cinco años he podido crecer personal y profesionalmente en el mundo de la comunicación de la ciencia. Hasta mediados de 2018 trabajé a tiempo completo como redactora en *Hipertextual*, un medio digital especializa-

do en ciencia, tecnología y cultura. Allí aprendí a escribir sobre los descubrimientos y avances científicos más destacados, pero también acerca de los problemas que rodean a la investigación, como la falta de inversión o la precariedad laboral. Para ello, en mi opinión, es importante aplicar las reglas fundamentales del periodismo, con el fin de contrastar e informar de manera veraz, rigurosa, clara y amena. Uno de los trabajos más conocidos fue la investigación sobre el llamado 'caso Nadia', una supuesta estafa por la que los padres de una menor con una enfermedad rara recaudaron presuntamente más de un millón de euros para un falso tratamiento en Houston.

Después de cubrir durante varios años la actualidad informativa en *Hipertextual*, hace unos meses decidí cambiar de rumbo profesional. Ahora soy redactora especializada en la Fundación Ciudadana Civio, una organización sin ánimo de lucro que combina el periodismo de datos y la tecnología para llevar a cabo investigaciones periodísticas a medio y largo plazo. Civio ha publicado informaciones relacionadas, por ejemplo, con la justicia, el medioambiente, la transparencia y la contratación pública. Mi trabajo actual está centrado en la investigación periodística sobre sanidad y políticas públicas; recientemente, hemos publicado diversos reportajes sobre las relaciones entre la industria farmacéutica y los profesionales sanitarios y la declaración de los conflictos de intereses. Nuestro objetivo es profundizar durante los próximos meses en temas vinculados con el acceso a los medicamentos en España, el precio de los nuevos tratamientos y su impacto en el gasto público. Además, estamos promoviendo una red de periodistas europeos especializados para llevar a cabo investigaciones conjuntas sobre ciencia y salud.

La labor de aquellos que trabajamos en las redacciones, como explicaba Manuel Calvo Hernando, referente del periodismo en España, es informar sobre los avances científicos y hechos tecnológicos, abordar la información política, institucional y social relacionada, dar a conocer la interpretación de los fenómenos naturales que sean noticia y difundir artículos divulgativos con intención didáctica y cultural. No obstante, la importancia de la promoción de la cultura científica y de la difusión del trabajo realizado en los laboratorios, no debe hacernos olvidar la principal tarea que tiene el periodismo científico: ser, sobre todo, periodismo.

Calvo Hernando recordaba que los medios y los periodistas contaban también con “una parcela crítica, de centinela del individuo y de la sociedad, y la responsabilidad de vigilar, de desvelar errores, deficiencias y corrupciones, especialmente de quienes ocupan el poder, y no sólo el político, sino cualquier poder”. En definitiva, nuestra labor es ocuparnos de la ciencia desde el otro lado de

la poyata, explicando sus descubrimientos y avances y dando a conocer sus problemas. Y es que el periodismo, al igual que la investigación, también trata de mirar donde todos miran y ver lo que nadie ve, con el objetivo de informar y explicar el mundo que nos rodea.



**Figura 1.** Durante una entrevista a Pedro Duque, en su etapa como miembro de la Agencia Espacial Europea. Imagen de Javier Lacort.